

# Ecología y estrategias sociales de los pescadores de Cudillero

J.O. Sánchez Fernández

Siglo XXI,  
Madrid, 1992.

Esta excelente monografía sobre los pescadores de Cudillero —uno de los puertos pesqueros más importantes del norte de España— es el fruto de una minuciosa y rigurosa investigación de campo en la que se ha hecho uso tanto de técnicas cuantitativas como del análisis cualitativo.

El estudio efectuado responde a varios principios metodológicos.

Primero, combina la recogida de respuestas y enunciados verbales mediante entrevistas, discusiones y encuestas, con el registro y observación de hechos sociales y comportamientos humanos. En él se pone de manifiesto que las pautas sociales y culturales abordadas por los científicos sociales abarcan tanto ideas, creencias y actitudes, que pueden llevar a una concepción idealizada sobre la sociedad humana, como hechos o sucesos reales, que a veces no encajan con el plano ideal y se dejan de lado en la investigación empírica.

De otro lado, los datos y problemas específicos examinados en esta población de pescadores proporcionan el marco para confirmar o rechazar diferentes hipótesis desarrolladas en las ciencias sociales. De esta forma se sobrepasa la descripción etnográfica de lo singular y se ponen a prueba teorías y modelos generalizables a distintos lugares y sociedades. La extensa bibliografía utilizada sirve para destacar la comparación y la generalización, dos rasgos fundamentales en la construcción y validación de cualquier teoría. El énfasis en las teorías y modelos es lo que confiere estructura y coherencia al libro. De ahí que el autor señale que la antropología examine no tanto una comunidad cuanto problemas y temas en

una sociedad o en distintas localidades, no debiendo confundirse el lugar donde se realiza la investigación con el objeto de estudio.

La obra presente no sólo confía en la descripción precisa de situaciones y hechos concretos sino que ante todo insiste en la explicación. El reto consiste en dar cuenta de la existencia, desarrollo o papel de los fenómenos sociales. Así se entiende cómo y por qué se producen las pautas culturales, lo que nos permite desvelar la lógica interna del sistema.

Por último, este libro recurre a modelos ecológicos y económicos de tipo procesual y de toma de decisiones. Dichos modelos realzan las estrategias de acción y manipulación por los actores sociales, estableciendo un nexo entre las constricciones y oportunidades ambientales y las decisiones particulares, entre las pautas sociales y la conducta individual. El medio, sea ecológico o social, no es una entidad externa sino una realidad dinámica que es modificada por el hombre. Las estrategias implican decisiones sobre distintas líneas de acción, orientadas a la consecución de un objetivo. Estas decisiones suelen tener en cuenta los beneficios y costes de la acción emprendida. La obra actual destaca la lógica individual, centrada en el éxito personal, frente a la lógica colectiva.

El estudio dedica los dos primeros capítulos al «hábitat y tecnología» y al «riesgo e incertidumbre» de la pesca. Se exponen de forma pormenorizada las diferentes áreas marinas explotadas por los pescadores *pixuetos*, el tipo de pesqueros utilizados, las distintas artes de pesca así como el cambio de una estrategia de *diversificación*, desarrollada en el período de 1950 a 1970, a otra de *especialización intensiva*, ocurrida entre 1970 y 1989, año en que finalizó la investigación.

Este contexto ecológico genera una serie de riesgos e incertidumbres, asociados a las condiciones meteorológicas adversas en la mar, las difíciles condiciones laborales que originan numerosos accidentes y enfermedades, la sobrepesca y declive de los caladeros debido a la fuerte competencia humana, la inesperada fluctuación de las poblaciones de peces en el espacio y en el tiempo y la brusca oscilación de los precios en la lonja, vinculados a los avatares en el mercado nacional. Estos factores ambientales marcan de tal forma el estilo de vida de los pescadores que muchas de las instituciones sociales dominantes entre ellos son una estrategia adaptativa que busca aminorar su impacto.

A este respecto, la distribución de los ingresos económicos según el tradicional «sistema a la parte» o «partición por *quiñones*» es una práctica social que reduce el riesgo ambiental, favorece la viabilidad de la empresa pesquera, incentiva las relaciones de cohesión entre los miembros integrantes de ella, intensifica el esfuerzo e incrementa la eficiencia de

la unidad de pesca, lo que mejora la posición económica y social del propietario de los medios de producción. Resulta muy ilustrativo el análisis de los trucos utilizados por el armador para incrementar su parte en los beneficios de la empresa. No obstante, este sistema de reparto no es uniforme sino que está sujeto a variaciones intraculturales según el tamaño de los pesqueros, las técnicas de pesca y el número de tripulantes.

También se explora la estructura de la familia y la división de roles dentro de ella, el papel de los lazos familiares en la constitución de la empresa pesquera y en el reclutamiento de la fuerza de trabajo así como la sindicación de la mano de obra.

En el capítulo dedicado a «la territorialidad y recursos comunales» se examinan diferentes formas de acceso a estos recursos así como la «tragedia de los bienes comunales». Con frecuencia se establecen normas sociales que regulan la relación social de los pescadores entre sí y con el ecosistema, convirtiéndose el espacio marino en un espacio social. Se expone de manera espléndida la territorialidad en relación con el modelo de la «defendibilidad económica». El comportamiento territorial surge cuando los beneficios obtenidos del uso exclusivo de un área son mayores que los costes de su defensa. Diversos factores como abundancia y predecibilidad de los recursos ambientales, alto valor comercial de los mismos, proximidad geográfica, etc. han conducido a las sucesivas demarcaciones territoriales de los espacios marinos. Se plantea asimismo la pregunta de si el comportamiento territorial es una medida para preservar a largo plazo los recursos pesqueros, concluyendo, por contra, que la delimitación de áreas territoriales en los caladeros asturianos fue el resultado de numerosos conflictos entre diferentes niveles de explotación tecnológica. La territorialidad era una estrategia de control y dominio privilegiado por un colectivo de personas de los recursos de dichos espacios, en detrimento de otros grupos.

La transmisión de información confidencial a través de las *pandillas* de pesca es objeto de un brillante tratamiento en el que se analizan estos grupos sociales como resultado de interacciones estratégicas entre individuos que tienen en cuenta los beneficios y las desventajas de estas transacciones. Las *pandillas* están formadas por parientes, amigos y conocidos que intercambian ideas según relaciones de confianza, lealtad y sinceridad. La información es un bien de capital escaso que el pescador mantiene en secreto para sí o bien intercambia con los miembros de su *pandilla* por información equivalente sobre la base de la reciprocidad o de una estrategia de «toma y daca».

En un contexto de recursos comunales, limitados, inciertos, sujetos a una fuerte presión demográfica y competitiva e integrados en el sistema de mercado, la actividad pesquera es examinada como las interacciones presentes en un «juego de suma cero» en el que las ganancias obtenidas por un pescador conllevarán pérdidas para sus rivales. Se origina así una oposición antagonica de intereses en la que los individuos pugnan entre sí por el control del mismo *nicho* ecológico o la consecución de cantidades crecientes de recursos escasos y críticos. De ahí que sean tan frecuentes los conflictos entre pescadores. Esta situación favorece una racionalidad individual, centrada en la maximización a corto plazo de los beneficios personales y en la intensificación del esfuerzo presente hasta el punto de deteriorar la base de los recursos para el futuro.

La propiedad de los medios de producción, el acceso diferencial a los recursos marinos y las relaciones jerarquizadas entre los integrantes del grupo de trabajo dan lugar a una clara estratificación en clases sociales, con un control desigual de la riqueza económica y acusadas diferencias en el poder, estatus social y estilo de vida. No obstante, esta estructura social no es estática sino que cambia en el tiempo según las decisiones de los actores. De este modo, la estructura no se puede disociar del proceso diacrónico que la genera.

Por último, se aborda con buen acierto la «envidia», el «trabajo» y la «suerte» como parte del sistema de valores y creencias de la gente. El código de la «envidia» refleja un medio social marcado por las tensiones y conflictos derivados del acceso a unos recursos comunales, limitados e inciertos. La valoración positiva del «trabajo» es un dispositivo ideológico que incentiva el esfuerzo para doblegar el riesgo ambiental, mejora la rentabilidad de la empresa pesquera y justifica las diferencias sociales. En cambio, la creencia en la «suerte» es una representación mental que, en un entorno tan competitivo, refuerza la buena imagen del pescador, diluye su responsabilidad en la expedición de pesca, contrarresta las divisiones intragrupalas, encubre en público las diferencias sociales y salvaguarda la cohesión grupal.

La presente obra es un estudio modélico, que esconde teorías y métodos utilizados con mucho rigor. Su fino análisis nos puede servir para entender no sólo los problemas ecológicos afrontados por los pescadores sino también muchas instituciones y pautas culturales de las sociedades modernas.

**Francisco Giner Abati**